

XI Jornada del voluntariado

Centro San Camilo
Tres Cantos
1 de diciembre 2024

Queridos voluntarios del Centro San Camilo y coordinadores:

Os saludo con ternura, agradecimiento y deseo de bien y salud. Me parecéis un grupo de oro molido, oro para este Centro.

Este grupo reunido aquí hoy representa el mosaico que formáis los voluntarios del Centro San Camilo:

El *voluntariado en el Centro San Camilo* se concreta:

- a. Voluntarios profesores *en países en acciones de CADIS (Sierra Leona, India, Perú, México, Filipinas, La Palma)*.
- b. El acompañamiento específico en *la soledad al final de la vida*, proyecto nacido en Tres Cantos y difundido ahora en diferentes lugares de España.
- c. El acompañamiento especializado en el *Centro de Escucha*, con su expresión también en la Unidad Móvil, proyecto que ahora está presente en 39 Centros en España y otros en América Latina.
- d. El acompañamiento en el ámbito *residencial* con mayores.
- e. El acompañamiento en el contexto de los *cuidados paliativos*.
- f. El apoyo a tareas de *administración* y eventos.

Un agradecimiento especial a los coordinadores: **Xabier, Marisa, Valentín, Luján, Verónica, Pablo y Sylvia**, profesionales del Centro San Camilo, bajo la Dirección de Recursos Humanos, de los que es responsable **Paco Rodríguez**. Gracias, gracias a todos, de corazón.

Quisiera aportar alguna reflexión sobre el tema del voluntariado y, en concreto, el voluntariado en torno al Centro San Camilo.

1. Ser voluntario:

- a.** un modo de ser ciudadano: ciudadano.
- b.** Una respuesta a la soledad no deseada: la mata.
- c.** Un modo de hacer fecundas las propias heridas: sanadores heridos.
- d.** Un modo de construir una ecología espiritual: sostenibilidad humana: haciéndonos cargo unos de otros.
- e.** Un modo de rendir cuentas de un nosotros.
- f.** Un modo de actualizar la sinodalidad en tiempos y métodos de encuentro y diálogo, de organización y participación.
- g.** Un modo de construir una cultura con competencia narrativa, donde cuenta también el sufriculum.
- h.** Un modo de conjugar el verbo humanizar: los valores en torno a la salud.
- i.** Un modo de seguir a Camilo: “más corazón en las manos”, con la “cordialización del cuidado”, con la “razón cordial” (Adela Cortina), con el lenguaje de noche, como en torno al fuego, no productivo.
- j.** Un modo de mantenerse curiosos, innovadores, estudiosos, reflexivos.
- k.** Un modo de seguir a Jesús, revolucionario cultural y humanizador por excelencia.

2. En contexto digital:

Un momento de desafío: el *counselling de la inteligencia artificial*, los “bots empáticos”, los interlocutores digitales counsellors (... *counsellors*, novias, fallecidos revitalizados: *griefbots*). Desafiados a dar valor a la presencia, a cuidar la presencia, a rescatar el valor de la carne y de la encarnación de los valores en el encuentro cara a cara.

Por otro lado, siento que tenemos ante nosotros también el desafío de interesarnos por las formas de vinculación derivadas de las miradas sobre el *poliamor*, que nos cuestionan como *counsellors*, también desde el punto de vista sociológico y, sin duda, ético, en un momento en el que se habla de “*ética promiscua*”, donde también se mezclan las parejas carnales con las digitales.

Se está hablando entre nosotros también, con interés, de la “*conexión*” y “*desconexión*”, inviendo a tomar conciencia de las raíces de la crueldad humana en la desconexión y sobre cómo la conexión puede sanar el mundo. Este voluntariado es un espacio de conexión muy particular.

3. Año 2025, año jubilar.

El nuevo año que se aproxima, 2025, en contexto católico, es *un año jubilar*, es decir, un año en el que se invita al cultivo especial de la espiritualidad que se concreta en acciones de justicia y solidaridad con los más pobres, de alegría y alabanza en clave de fe.

Para el Centro San Camilo, el 2025 será “*el año de la esperanza*”, con esfuerzos por profundizar esta virtud y hacerla vida. Está presente en los calendarios y en nuestras reflexiones, que haremos también en torno al 450 aniversario de la conversión de San Camilo, camino de Manfredonia: poder cambiar, es también motivo de esperanza.

El tema que el papa Francisco ha propuesto nos desafía a ser “*peregrinos de esperanza*”. Nuestro Centro y, en particular el voluntariado, es razón hermosa de esperanza. En vosotros, muchas personas encuentran el agarradero, *el ancla* -símbolo universal de la esperanza-, el motivo por el que seguir dando sentido a sus vidas. El mundo de vínculos construidos en el voluntariado es un sacramento de esperanza, esa “niña pequeña”, en palabras del poeta francés Péguy, que nos mantiene tensos y que tira de las otras virtudes, bajo apariencia de pequeñez.

En esta casa, en distintos momentos, nos hemos interesado por *cómo es la esperanza* en los enfermos, familiares y dolientes que la transitan. Y hemos descubierto que es siempre relacional, que alude a las “pequeñas esperanzas”, o, dicho con palabras de nuestras propias publicaciones: “tiene apellidos”, tales como: la confianza, la paciencia, la memoria, la tenacidad, la perseverancia, el abandono, y su valor sanante.

¡Qué hermoso ser *testigos de esperanzas, anclas de esperanza*, ir *vestidos de esperanza*, caminando en esperanza, como voluntarios!

Gracias por estar aquí. Gracias por ser voluntarios, y ¡que Dios os bendiga!

José Carlos Bermejo